



RESEÑA DE | A REVIEW OF

De la Maza, Francisco. *Cartas barrocas desde Castilla y Andalucía*. Granada: Editorial Universidad de Granada-Universidad Nacional Autónoma de México, 2023, 302 pp., 96 ils. b/n. ISBN: 978-84-338-7134-3

MARÍA JOSÉ ESPARZA LIBERAL
esparzaliberal@gmail.com
Investigadora del IIE-UNAM

Bajo el sello de la Universidad de Granada, España, dentro de su colección Arte y Arqueología, se acaba de publicar una nueva edición de las *Cartas barrocas desde Castilla y Andalucía* de Francisco de la Maza, publicado inicialmente en 1963 con una segunda edición en 2013, ambas en México. Esta nueva impresión de la Universidad de Granada constituye un gran acierto porque ha puesto en circulación en la península esta obra que resulta imprescindible para los estudios del barroco español.

Francisco de la Maza y Cuadra (1913-1972) fue un destacado académico mexicano, especialista no sólo del arte virreinal, sino que en su extensa producción de más de 30 libros y 200 artículos abordó una gran diversidad de temas y otras manifestaciones artísticas como la mitología, el *art nouveau*, la literatura, por mencionar algunos de sus múltiples intereses.

Cartas Barrocas... es producto de un viaje de cinco meses que en el año de 1956 realizó Francisco de la Maza por una serie de ciudades españolas de Castilla y de Andalucía, tal como indica el título del libro, con el propósito fundamental de conocer la arquitectura y los retablos barrocos. En estas *Cartas*, Francisco de la Maza se describe como un viajero posromántico, “husmeador del barroco”. Deja muy claro que no es un turista, sino que su itinerario es parte de un ejercicio intelectual, con un objetivo definido de buscar y conocer las raíces del barroco mexicano. Para de la Maza, el viaje no es una aventura entregada al azar, sino una meditada indagación en pos de un propósito particular.

Los libros de viajes constituyen un producto textual y muchas veces también visual, como en este caso (ya que se acompaña de dibujos y fotografías), que se manifiestan en todos los tiempos y en las más variadas modalidades literarias. Quizás sea a partir del siglo XVIII, el llamado siglo de la razón, cuando van a iniciar su momento de esplendor

que se prolonga en el siglo XIX hasta llegar al siglo XX, como el libro que ahora se reedita.

No cabe duda que el viajero que escribe su recorrido revive y perpetua para él y para los otros lo que ha sido en origen una experiencia personal. De manera muy pertinente, Jaime Cuadriello apunta en el prefacio del libro que se trata del “*grand tour* castizo y andaluz”. Una búsqueda de los orígenes que desde el siglo XVIII impulsó a intelectuales, artistas, literatos, historiadores a viajar sobre todo por Grecia e Italia y dejar constancia de lo ahí visitado. *Grand tour* que continuó en el siglo XIX. Se viajaba para ilustrarse, para observar la realidad y ejercitar frente a ella el arte de pensar.

Estos libros de viajes o literatura viajera pueden tener diversos géneros o modalidades literarias. Francisco de la Maza se inclina por plasmar sus vivencias en treinta y cinco cartas y así lo manifiesta en el título. No son memorias, ni impresiones, crónicas o relatos, sino que se decanta por el género epistolar lo que le permite establecer un diálogo con alguien concreto, es un tú a tú, mucho más íntimo y menos impersonal. En esta especie de bitácora de viaje o diario, de la Maza busca a través de esta correspondencia establecer con el interlocutor una relación mucho más estrecha, con frases como: “Te escribo lo que he visto, ...”, “Te contaré lo que más me impresionó...”; así habla directamente con un futuro lector y esa relación le permite utilizar una prosa en la que incluye detalles más cotidianos y personales, como el hecho de tener que enfrentarse a un clima bastante inhóspito, sobre todo para un mexicano, acostumbrado a temperaturas más benignas. De tal manera comenta cuando visita la Cartuja del Paular: “La nieve cae en copos finísimos, pero no menos agresivos, a pesar de que estamos en abril. El frío es cruel, pero la Cartuja bien vale todo el Polo”.

En este itinerario, Francisco de la Maza recorre las ciudades de Madrid, pasando por Toledo, Salamanca, León, Ávila y Burgos para explorar el sur: Sevilla, Córdoba, Granada y Cádiz, sin olvidar poblaciones más pequeñas pero imprescindibles para un historiador del arte virreinal: El Escorial, Alcalá de Henares, Leganés, Fuenlabrada, Écija, Priego, Lucena, Cabra, Jerez, y Puerto de Santa María. En sus páginas describe las ciudades, comenta las obras que visita, busca información, lee libros y guías, resume los datos y constantemente las compara con las producciones mexicanas, es un viaje de estudio.

Pero también, Francisco de la Maza se plantea la contemplación de las obras de arte como una aventura también sensitiva. La ciudad de Granada le atrapó y sedujo y, con excepción de Madrid, es a la que le dedica más cartas, cinco en total. Así en la Alhambra comenta: “Ya llegué. Y estuve mudo todo el tiempo y con los ojos hechos un arcoíris”. Sin embargo, el barroco granadino le impresiona mucho más pues, después de visitar la Capilla del Rosario en el templo de Santo Domingo, acompañado por René Taylor, dice: “Ya no oigo, ni veo... Quiero irme a tomar una copa de manzanilla” y en la Cartuja expresa: “Vengo de la Cartuja y habría que inventar un idioma plástico y cromático, si esto fuera posible, para hablar de ella. Vengo exhausto...” y más adelante continúa: “Yo, como el San Bruno del altar mayor, pongo el dedo en el labio y callo. Yo soy yo mis-

mo una pilastra de la sacristía... me proyecto, me lanzo y me atomizo para reintegrarme luego en este juego orbicular de todos los sentidos que es el barroco...”.

Si el texto de Francisco de la Maza mantiene su vigencia y muestra la enorme relevancia del barroco español, esta reedición se enriquece con dos textos más: un sustancioso prefacio de Jaime Cuadriello en el que esboza una breve biografía intelectual de Francisco de la Maza y pondera la originalidad y la diversidad de sus ideas e intereses en el campo del estudio de la producción académica. Textos como *Antinoo, el último dios del mundo clásico* y *La mitología clásica en el arte colonial de México* o *Las piras funerarias en la historia y en el arte en México*, son considerados imprescindibles en la historiografía del arte.

El segundo trabajo que acompaña esta publicación es un esclarecedor estudio de Rafael López Guzmán titulado: “Lectura, relectura y remisión de *Cartas Barrocas desde Castilla y Andalucía*”, fruto de una acuciosa investigación de varios años que le ha permitido precisar cómo fue realmente el itinerario de Francisco de la Maza por estas tierras y sobre todo poner en justo valor el trabajo de Francisco de la Maza. Rafael López Guzmán a lo largo de 50 páginas, organiza su texto en siete apartados: Razón del viaje e itinerario; Relaciones personales y percepción social; Los cimientos historiográficos; El concepto del barroco; Autores y obras; Variaciones al margen del barroco; México, Castilla y Andalucía y una coda.

De esta manera, a través de los comentarios vertidos en las *Cartas barrocas*, Rafael López Guzmán revela, organiza y comenta los múltiples aspectos tratados en el libro. Se completa este estudio con un apéndice en el que recoge los títulos y las ediciones de los 93 libros que en esa corta estancia de Francisco de la Maza mencionó en sus cartas, y que constituye una fuente de gran utilidad para analizar la bibliografía del momento. Este texto de López Guzmán es en sí mismo fundamental dentro de la historiografía del barroco.

Por último, una mención al propio libro. Estas *Cartas barrocas...* presentan un cuidadoso trabajo de edición; su tamaño permite que sea un libro que nos pueda acompañar en nuestros viajes, una guía erudita del barroco español. Además, las ilustraciones que lo acompañan, imprescindibles en un libro de historia del arte, son las originales de la edición de 1963, gracias al empeño de Rafael López y del personal del archivo fotográfico del IIE, donde se conservan. Estas imágenes constituyen un testimonio del estado de conservación de estas obras hace sesenta años y para esta ocasión se puso especial atención para incorporarlas en los capítulos respectivos, lo cual facilita su consulta.

La importancia de esta reedición de la Universidad de Granada radica en que se trata de una revalorización del barroco español realizada por un historiador mexicano, y al ser publicada en España permitirá que sea difundida y conocida en ese país.